

# CHARLOT

SEMANARIO

Director y Propietario M. NAVARRETE

FESTIVO

Año II.-Núm. 72

Barcelona 7 de Julio de 1917

10 céntimos

HUMORADA

CHARLOTESCA



## AVISO

A los muchos y simpáticos lectores que hace tiempo nos están solicitando un espacio en las páginas amenas de este alegre y festivo Semanario, donde puedan publicarse dibujitos que con tanta afición quieren mandarnos, les hacemos saber, que desde ahora pueden ya esos dibujos enviarnos. Pero tengan señores muy presente que han de ser originales, no copiados. Y además, la medida del dibujo no mayor de seis centímetros en cuadro dibujados a la pluma, con esmero, sin borrones y en un limpio papel blanco. Conque, ya lo sabéis, mis lectorcitos que CHARLOT se complace en publicarlos, para ver quien reproduce con más gracia su figura de Dandy estrafalario ostentando su famoso bigotillo, ya de busto, ya de pie, ya de costado, o vestido de turco o con levita, o chaqué, o con sombrero, o despeinado, o con traje de baño, o de amazona, o de guardia civil, o de gitano.



# UNA NOCHE DE TERROR

Caminaba lentamente por una callejuela de los barrios extremos de París, llevando entre mis manos un tomo de las aventuras de Edgardo Poe, y abstraído en la interesante lectura, fui apartándome sin apercibirme, del bullicio de la capital, hasta encontrarme de pronto en una hermosa pradera que con su soledad invitaba al reposo.

La tarde declinaba, y los rojizos destellos del crepúsculo imprimían al paisaje un aspecto fantástico. Cediendo al cansancio que me había producido el paseo, me senté sobre el mullido césped y un dulce sopor empezó a invadir mi cuerpo; sentí que mis párpados se cerraban como si pesaran más que el plomo y que mis fuerzas cedían bajo un irresistible dominio.

La noche cayó rápidamente venciendo con su negro crespón al día, y lejos divisé una mancha que parecía el capote de un torero.

Era un garito donde pasan la noche formando planes, los más repugnantes malhechores de París, y allí me introduzco.

Pido vino y me parece que bebo bencina, por lo malo. El humo de las tagarninas y el aliento aguardentoso de los bebedores, hacen de la atmósfera una nube espesa como el chocolate.

Un hombre de rostro cadavérico y pálido como una sábana se sienta junto a mi mesa y se bebe el vino que yo dejé.

—¿Que no hay derecho! protesté yo.

El tío fijó su mirada en la mía y yo me estremecí hasta el tobillo; aquella mirada terrible me hacía daño, y para no caer dominado por él canturreé:

*¿Qué tienes en la mirada  
guardia de seguridad?*

El individuo dueño de la mirada, puso su manaza en mi hombro y murmuró en mi oído:

—No lo niegues; tú eres el Piltrafa, te conozco, llegaste ayer de Tolón.

Estuve por abofetear al hombre aquel, pero tuve miedo y opté por callarme como un chino; después pensé divertirme y dije con voz funeral:

—Sí; pero no lo soples a la policía, yo soy el Piltrafa. Se rió con risa siniestra y dijo:

—Bueno, hoy te necesito; tengo «trabajo».

—¿Iremos solos?

—Sólos,

—Me conviene—dije yo.

Poco después salimos de la taberna, y para hacernos el gracioso no pagamos el gasto.

Las doce tocaban en un reloj vecino; nuestras sombras se recortaban en el suelo a la pálida luz de la luna.

Llegamos hasta una casa rodeada de jardines y el amigo me entregó un puñal que brilló un momento.

—Toma, para defenderte.

Yo, tomando las cosas con calma, tomé el puñal.

Saltamos la tapia y trasparamos rápidos los jardines pero yo tropecé con un grillo y caí de bruces al suelo.

Me levanté y corrí a la puerta de la casa donde el amigo me esperaba tranquilo y sonriente como diciendo.

—¿Qué te parece mi maestría abriendo puertas?

Subimos las escaleras que crugían bajo nuestro peso; la linterna del facineroso reflejó una luz que alumbró otra puerta.

Oímos una respiración fatigosa que me llenó de un

terror supersticioso; me parecía que el dueño de la casa nos miraba con ojos de terror.

La luz de la linterna pasó rápida por una faz que me pareció peluda, y vi como sus ojos, fijos en los míos, me miraban en la oscuridad. Los sentía; los presentía fijos, y sentí un deseo loco de cerrarlos para siempre.

Este deseo me acomete siempre que me miran fijamente.

En la oscuridad creía ver dos puntos fosforescentes que me asaetaban; no pude vencer aquel deseo que me invitaba a librarme de aquella mirada, y mi brazo, armado del puñal, como guiado por una fuerza misteriosa, se levantó enérgico.

Después sentí un gruñido sordo, y un líquido viscoso y cálido me llenó la faz.

La luz se encendió de pronto y vi que mi víctima era una lamparilla de aceite que había sobre la mesilla de noche junto a la cama.

Un anciano seguido de tres forzudos negros entraron en la cámara del crimen y se arrojaron contra nosotros que no nos defendimos.

Mi amigo temblaba como hoja de árbol y yo reía por el timo que me había dado con la lamparilla.

—¡Miserables, vais a morir! rugió el anciano.

Los negros agarraron al que me tomó por el Piltrafa y de un tajo le cortaron la nariz que cayó dando brinco a una jofaina.

Lancé un grito de horror y los negros se rieron.

—¡Dejad a mi amigo! soy yo.

Afortunadamente, el anciano no me hizo caso.

Los feroces negros le cortaron después las orejas y le sacaron los ojos.

Y aquel infeliz gritaba, lloraba como un niño cuando le echan polvos de arroz.

Las piernas también cayeron al suelo, después los brazos, y cuando todo aquello estuvo hecho pequeñas partículas me aproximaron la jofaina a las narices y me entregaron un tenedor, diciéndome:

—Toma, y come.

Retrocedí y sentí como los pelos se me ponían derechos como un campo de trigo y mis ojos salían un metro de su postura natural.

—¡Jamás comeré de eso! gemía yo.

El anciano, con una tranquilidad pasmosa, hizo una señal a los negros y todos juntos empezaron a comer pedacitos de carne del cuerpo de mi antiguo amigo.

Sufrió lo indecible y llamé a la muerte cuarenta y cinco veces consecutivas.

Terminado el festín creí llegada mi última hora.

Un negro, con un afilado sable de caballería, se aproximó y me cortó la cabeza con una limpieza que me entusiasmó.

Mi cabeza cayó al suelo y comenzó a botar, haciendo correr a los negros tras de ella.

Por fin se me aproximó el anciano y yo sentí dos golpes en mi espalda.

Abrí los ojos y me encontré frente a un guardabosques que me despertó; yo lancé un grito de alegría. Todo fué un sueño; una quimera absurda.

¿Verdad, lector, que los sueños de la imaginación producen monstruos?

Y lentamente me dirigí a mi casa, horrorizado de aquella pesadilla maldita.

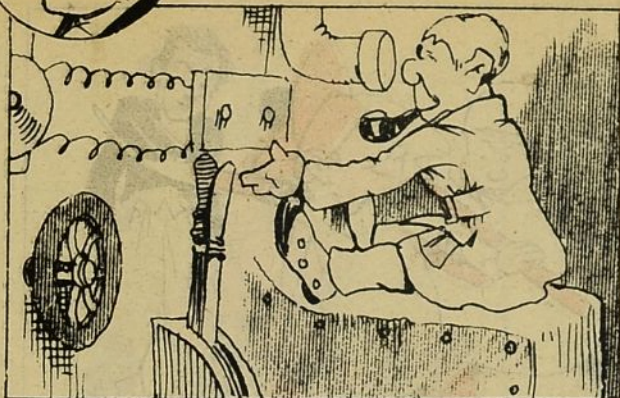
Pedro Sánchez Bosquet



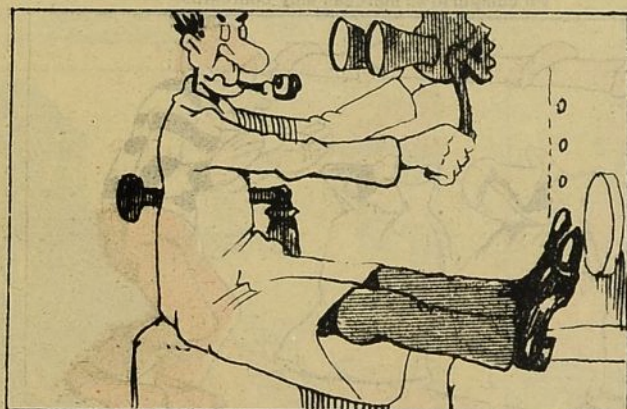


# Cocoliche

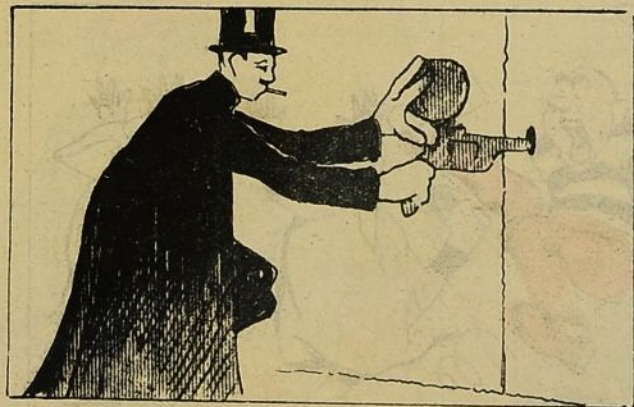
el Rey de los detectives, contra Lord Finuelle  
(a) JON. C. JAKSON, el rey de los ladrones



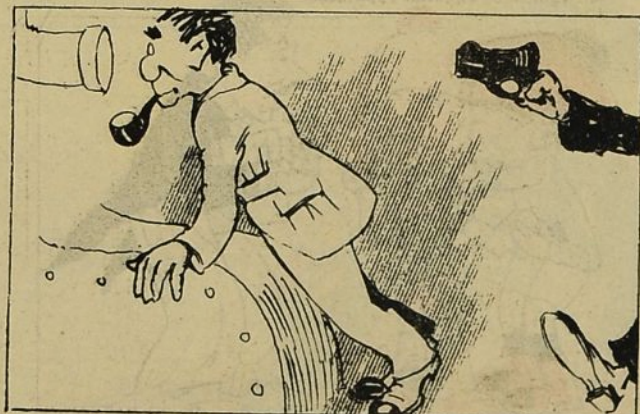
Tragavientos ni comía ni dormía; encerrado en la cámara de observaciones, se pasó treinta y cinco horas fijos los ojos en el periscopio y las manos en la ametralladora eléctrica.



Por su parte, Cocoliche no abandonaba el periscopio U-2, desde donde observaba la entrada y salida de la casa, teniendo a disposición los resortes de todas las puertas secretas y subterráneos.



Sacó de debajo la capa un raro aparato, y echando unos polvos misteriosos, lo aplicó en el ojo de la cerradura...



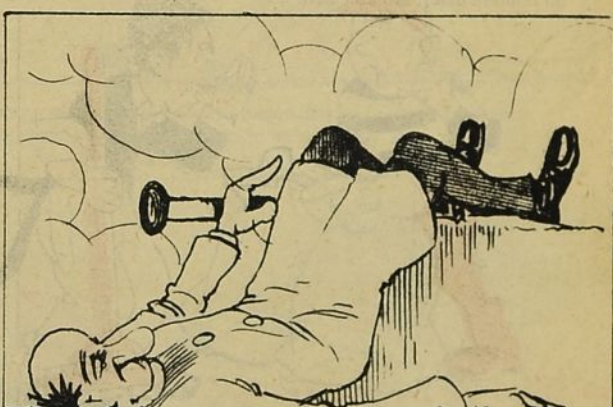
Seguía Tragavientos vigilando atentamente, y su imaginación vagaba sobre los sucesos pasados, cuando le pareció que alguien andaba detrás de sí...



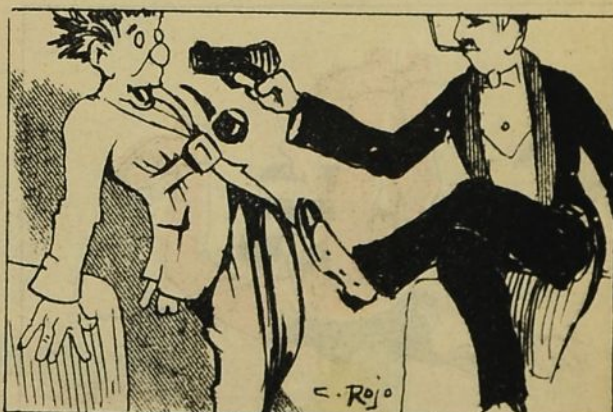
Mientras tanto, la situación de Jon C. Jakson no mejoraba; sujeto y encadenado en aquella cámara de triple coraza, casi llegó a convenirse de que era de todo punto imposible una evasión.



Así transcurría el tiempo, cuando al oscurecer, un misterioso personaje se introdujo por el balcón.—¿Quién era? ¡Misterio!—¿Lo vió Cocoliche?—No se sabe.



Y un humo espeso y asfixiante invadió la estancia. Cocoliche no pudo soportar aquel ambiente y cayó al suelo desvanecido.



Volvió de pronto, y a punto estuvo de morir de espasmo; un revólver apuntaba su cabeza y una figura muy conocida de él sonreía triunfante. ¡Era Jon C. Jakson!



# LOS SACOS DE CHARLOT



Charlot, al ver a Nicolás y a Paco, por favor, les suplica que le ayuden a llenar de patatas algún saco.



Los chicos le contestan que al momento le llenarán los sacos que desee, y a cumplirlo se marchan muy contentos.



Mas, cuando empiezan a llenar un saco, ven que viene hacia ellos escondiéndose un temible discípulo de Paco.



Temblándoles de miedo el corazón, en dos sacos se esconden los muchachos temiendo los desmanes del ladrón.



Al verlos el ladrón que están tan llenos, venderlos quiere, con la sana idea de ganar unos duros de los buenos.



Mas, al ir a cambiarlos por pesetas, empezaron, Paquito y Nicolás a bailar unas cuantas zapatetas.



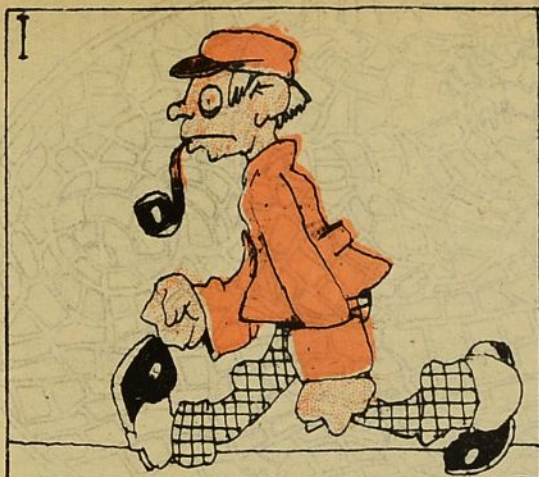
Y el ratero tal susto se llevó que dió un salto y cayó encima de un guardia y la espina dorsal le destrozó



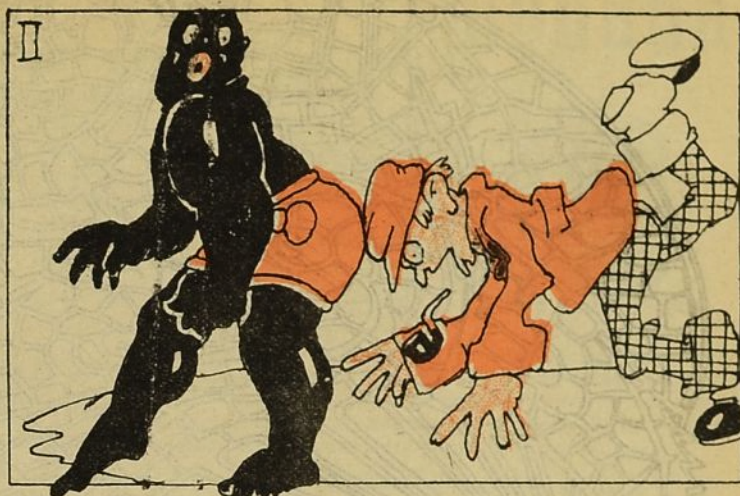
Y Charlot, celebrando la victoria convidó a los dos niños a pasteles... y acabóse la trama de esta historia.



# Expediente seguro, para salir de un apuro, por Papin



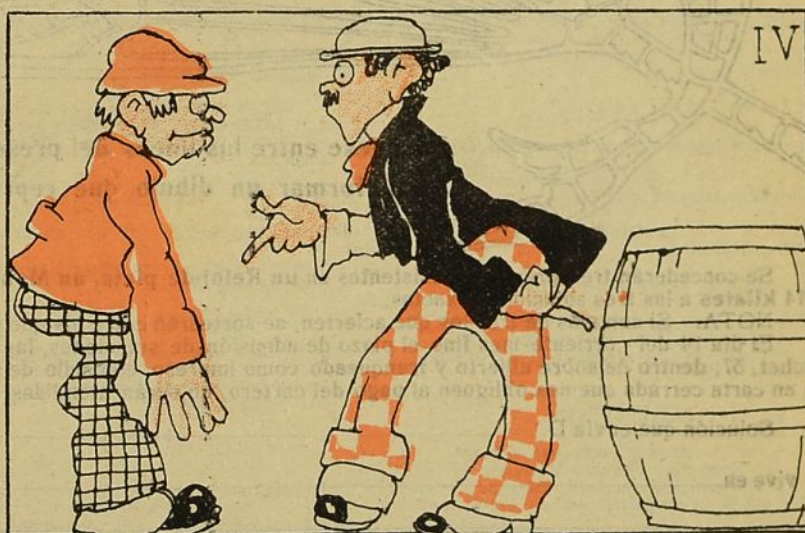
I D. Fulgencio, hombre de ideas pacíficas, paseaba cierto día que no era de noche.



II Tropezó por su desgracia con un canto, y dando con la cabeza en el respaldo de Bluff, campeón de boxeo, provocó una catástrofe.



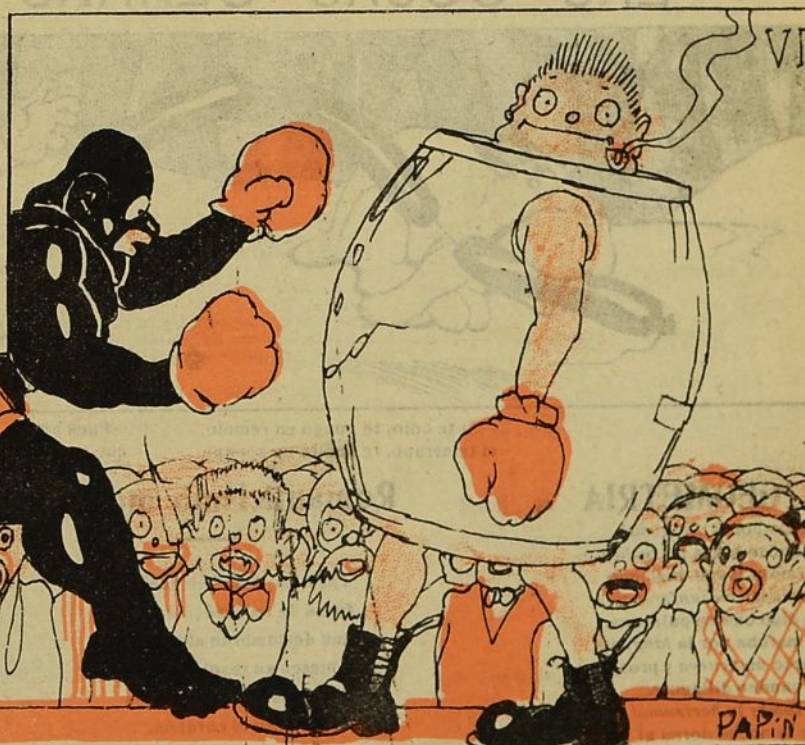
III Esta vino en forma de tarjeta (nada menos que un duelo con Bluff, el rey de los cachetes incoherentes).



IV Apurado estaba el tío, hasta que su amigo Charlot le da la idea de evitar el choque directo con la intervención de un bocoy.



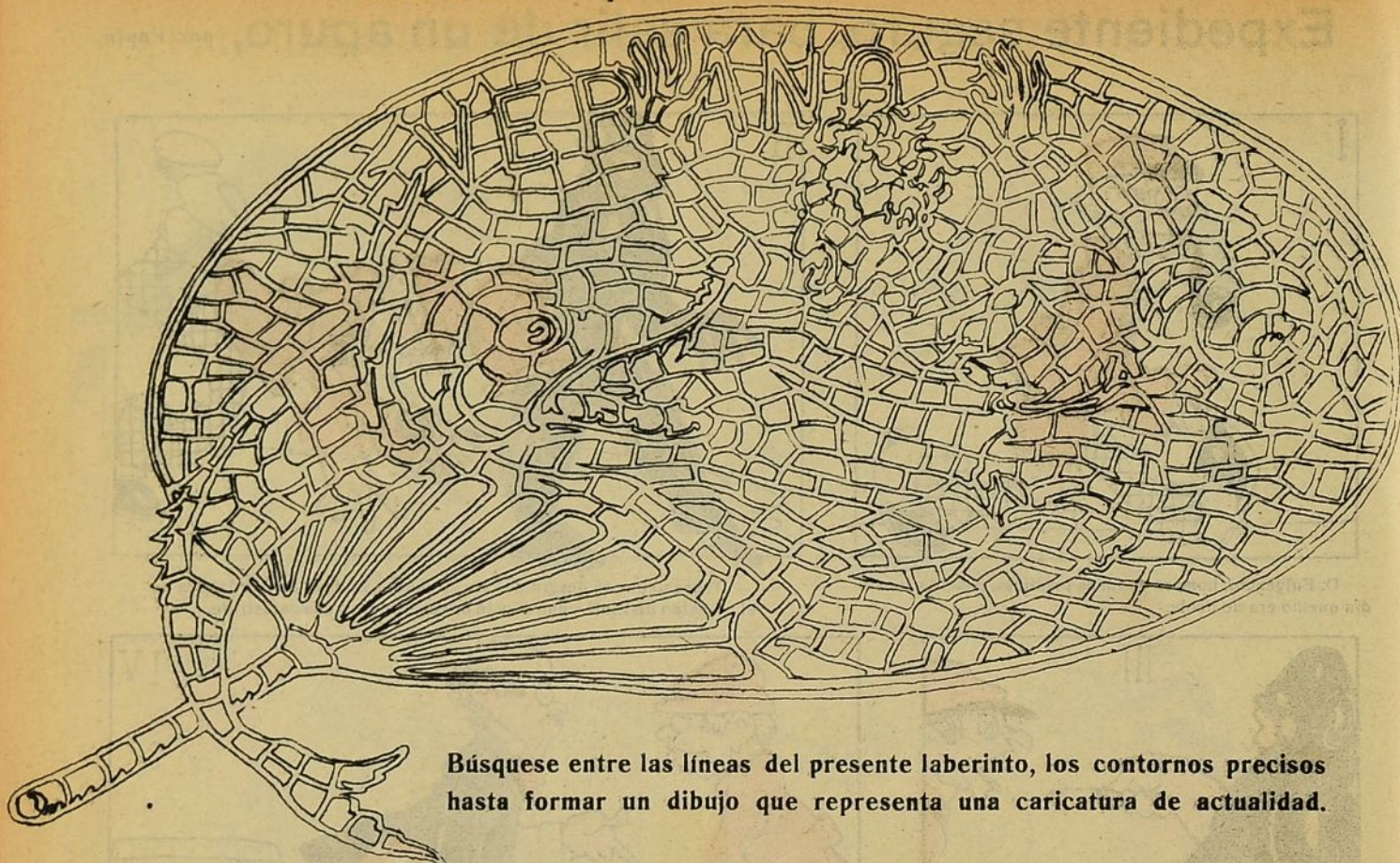
V Y es el caso, que con un bocoy perforado de una manera táctica, el hombre adquirió un aspecto asaz melifluo.



Mas, de resultados tan positivos, que resistiendo los formidables ataques de su terco adversario, salió de la liza sin un solo cardenal;

por lo cual, sólo recomendamos a nuestros lectores por si alguna vez se hallasen en caso tan estúpido como fácil de resolver.





Búsquese entre las líneas del presente laberinto, los contornos precisos hasta formar un dibujo que representa una caricatura de actualidad.

Se concederán tres premios consistentes en un Reloj de plata, un Monedero de plata y una Cadena chapada en oro de 14 kilates a las tres soluciones exactas.

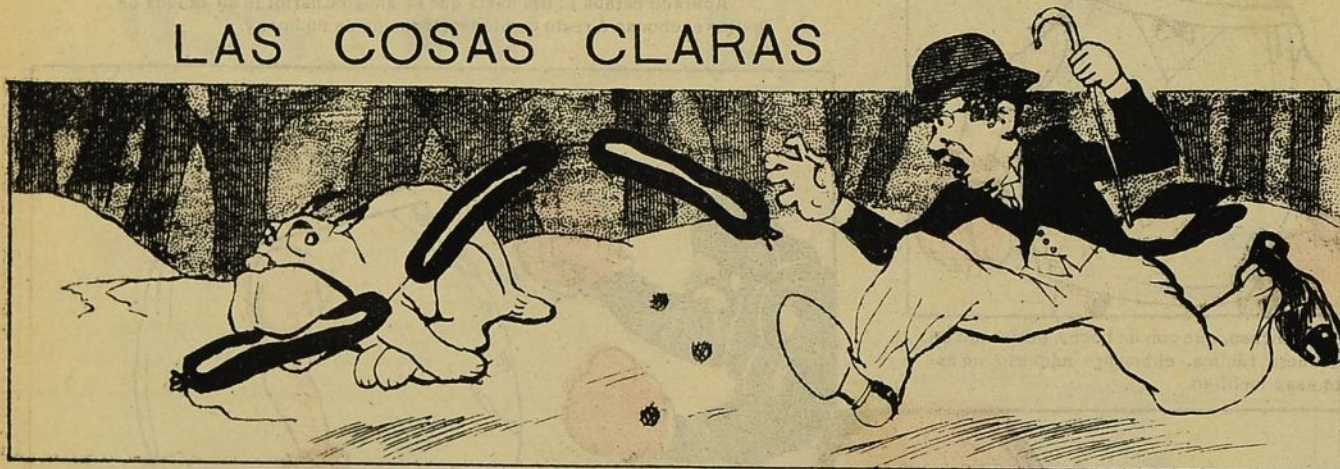
NOTA.—Si son más de tres los que acierten, se sortearán entre los que sean como en los concursos anteriores.

El día 14 del corriente mes fine el plazo de admisión de soluciones, las cuales se han de enviar a esta Administración: Putech, 37; dentro de sobre abierto y franqueado como impreso, con sello de cuarto de céntimo; advirtiendo, que las que vengan en carta cerrada que nos obliguen al pago del cartero, no serán atendidas.

Solución que envía D. ....

que vive en.....

## LAS COSAS CLARAS



—Si te cojo, te pongo en remojo;  
si te atrapo, te suelto un sopapo.

—Pues amigo, entonces te digo,  
que no es grato esperar un mal rato.

### GEOMETRIA

Yendo por la *Diagonal*  
dirigióse hacia mí *recta*  
hermosa joven, luciendo  
preciosas *circunferencias*.  
Le digo cuatro palabras,  
se marcha por la *tangente*,  
marco una *curva* y prosigo  
mi camino diligente.  
Al tomar la *horizontal*  
por la noche dormí al pelo  
soñando que en amóros,  
quien se ofusca *para-lelo*.

F. Aber Coll

### Romanticismo moderno

Tus ojos, niña hechicera,  
faros de automóvil son,  
que deslumbran al mirarlos  
y hieren su resplandor.  
Los mios son periscopios  
donde mira el corazón,  
por eso por ti suspira  
desde el corazón mi amor.

F. Aber Coll

### LA GOTA DE AGUA

Poesía dedicada a mi querido amigo  
Romero Jais

Bajaba de las nubes desprendida  
una gota a la mar estremecida.  
¡Cuanta agua!—exclama—¡Que extensión! ¡Soy  
con esta enorme masa comparada! nada  
En tanto que ella con rubor se encoge,  
una concha en su seno la recoge;  
la abriga, la alimenta de tal suerte,  
que en una hermosa perla se convierte.  
Y ahora brilla en la frente de un rey puesta.  
¡Tal premio consiguió por ser modesta!

Jorge Sena



# Colmos y



Colaboraciones del número anterior

que han sido premiadas con 5 pesetas:

|            |     |            |
|------------|-----|------------|
| Sin título | por | A. G. A.   |
| Una razón  | por | F. Fiestas |
| Entusiasmo | por | Pulga      |



# monadas

Charlot irá publicando en cada número una de las más interesantes y breves producciones de cada uno de sus colaboradores, adjudicando tres premios, de 5 pesetas a las tres que más gusten a esta redacción. En los sobres de los originales, escríbase Charlot—Sección de Colmos y Monadas.

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original escrita y firmada con igual letra que éste.

NOTA.—No se devuelven los originales.

Rogamos a los colaboradores de esta sección, que al enviar sus producciones, lo hagan empleando un papel para cada chiste o colmo y firmado con su nombre y así aunque envíen varios a la vez queden separados de uno en uno. El envío han de efectuarlo en sobre abierto franqueado con sello de cuarto de céntimo, diciendo:

«Original para imprenta»

## COLMOS

- ¿Cuál es el colmo de un sastre?
- Hacer una manga a un brazo de mar.
- El colmo de un capitán de barco:
- Naufragar en un cabo de vela.

A. Menéndez

## La Ortografía y los Fondistas

Entré en una fonda un día pensando comer barato, y mandé sacar un plato con faltas de ortografía. Eso,—me dijo el fondista—mi cocina no lo tiene. Y yo repuse:—¿A qué viene ponerlas pues, en la lista? Quedó el hombre pensativo, y para salir del paso, me contestó:—¿Será acaso lista de un día festivo?

Céfiro A. de Lairán

## CHISTE

- ¿Cuál es la ciudad peor alumbrada de España?
- Madrid; porque tiene una bombilla y la tiene en las afueras.

P. S.

## EN EL TREN

- El viajero.—Oiga, factor, ¿en qué estación estamos?
- El factor.—En... primavera.
- El viajero.—¿Qué chistoso! Y eso se le ocurre a V. solo o es producto de «varios factores»?

Leoncio

## SIN TÍTULO

- El maestro.—Además de la latina, ¿qué otra letra conoce V?
- El discípulo.—(Después de una pausa). La ge... latina.

Ochavo

## SIN TÍTULO

- Celestino se niega a desempeñar un puesto oficial.
- Un amigo le pregunta:—¿En qué te fundas?
- He alegado que no sé leer ni escribir, y así se lo manifesté al Gobernador, de mi puño y letra.

Miguel D.

## ¡VAYA QUE GRACIA!

Hace poco recibí una carta de un camarada mío, que reside en la Habana, el cual necesitó dos cuadernillos de papel para relatarlo todo, y al final puso lo siguiente: P. D.—Mira, amigo mío; encontrarás extraño de que te envíe esta cartita tan larga, pero tengo que manifestarte que no he tenido tiempo de hacerla más corta.

Rivetes

## DIPLOMACIA

Se cayó desde un quinto piso a la calle un albañil, y comisionaron a un compañero para

que fuera a darle con reserva, la noticia a su mujer.

—Venía a decirle, señá Rosa, que a su esposo se le ha caído desde... un andamio, la chaqueta.

—Pues si no ha sido mas que eso...

—Es que dentro de la chaqueta iba su marido.

I. Bueno

## CHISTE

- ¿Cuáles son los bichos que trabajan más?
- Los calamares, porque sudan tinta.

Eugenio Baena

## ENTRE AMIGOS

- Chico, me encuentro muy mal; mañana me marcho a mi país.
- Bueno, pues; si te mueres escribemelo.

Pedro F. Guerra

## CHISTE

- Llegar tarde.
- El pintor.—Oiga usted, campesino, ¿hay por aquí alguna vista pintoresca?
- El campesino.—¡Ay, señor! Ya no queda ninguna. Anteayer vino un fotógrafo y las tomó todas.

Antonio Sancho

## SIN TÍTULO

Se reunieron una vez tres oficiales; en el transcurso de la conversación hicieron una apuesta en que cada uno alegaba tener a su mando el soldado más listo del cuartel; para verificarlo llamaron a los tres héroes y les ofrecieron un pollo al que pensara que había ido más lejos.

Al día siguiente se presentaron los tres; el primero, que era andaluz, dijo: Yo he pensado que había ido a Madrid, París y Nueva York en un minuto.

El segundo, que también era andaluz, dijo. Pue yo he ido más lejos; ar so, a las etreyas y me sentao en los cuernos de la luna, en un segundo.

Llegó el tercero, un baturro de raza, que no lo había pensado todavía, y dijo: Mi tintiente: como estos s'han ido tan lejos, he pensau que cuando volverian estaria pasau el pollo y asina, en cinco minutos me le he comido.

Un lector aragonés

## CHISTE

- Charlot se entera que un muchacho se ha tragado una peseta, y preguntan a un caballero.
- ¿La ha tragado en plata o en calderilla?

Félix Díaz

## EN EL COLEGIO

- ¿Sabe V. cuántas son las partes de la oración?
- ¡Vaya si lo sé! ¿Y usted?
- Pues no he de saberlo!
- Entonces es inútil que yo se las diga.

Luis Rodríguez

## LOS PANIAGUADOS

- Vengo del teatro, señora; si viera usted

que función.—Mire; para ahorrar palabras, cuénteme usted el argumento.

—Señora, si no salió.

J. Lino Martín

## LA SOMBRA

- Oye, Nicasia; tu madre debe estar condenada.
- ¿Porqué lo dices?
- Porque esta mañana he visto el diablo a su lau.

—¡Qué! sería su sombra.

F. Borderas

## De la harina sobre el salvado

- Pero, doctor; mi marido está salvado?
- No, señora; está hecho harina, pero ya sabe V. que de la harina sale el salvado.

F. Ruiz Salmero

## SIN TÍTULO

- ¡Adiós, señorito Charlot!
- ¿Se pasa V. así sin saludarme?
- Dispensa, chica; me he quedado tan corto de vista, que no distingo una bestia a cinco pasos.

A. Vandel

## LECCIÓN DE MORAL

La institutriz.—Fíjate bien Pepe; para llegar a ser hombre hay que ser honrado.

El chico.—Pues diga que usted no ha conocido nunca la honradez, ya que sólo ha llegado a ser mujer.

Martín Sala

## SIN TÍTULO

- ¿Ves aquel caballero?
- Sí. ¿Quién es?
- Es Pérez.
- ¿Y quién es Pérez?
- Uno que ha contribuido a enjugar muchas lágrimas.
- ¿Un filántropo?
- No; un fabricante de pañuelos de bolsillo.

Manolo

## ENTRE AMIGOS

- Confiesa que si te casas, es porque la chica tiene dos millonajos...
- No, en verdad; me caso enamorado. Aunque no tuviera más que un millón, haría lo mismo.

Arturo Axief

## RESPUESTA PRECIPITADA

- Mamá, ¿nos comprarás un gramófono?
- Sí, hijas mías; cuando los haya de lance.
- ¡No, mamá! Lo queremos de madera.

C. Isurzu.

## SIN TÍTULO

En una carnicería. — ¿Tiene V. manos de ternera?

- Sí, señora.
- ¿Y cabeza de vaca?
- También.
- Pues, es V. un fenómeno.

Panchito





# PASATIEMPOS



Soluciones al núm. 71

tercera cuarta, flor  
y el total, es un azúcar.

Blanco

## CURIOSIDADES

Charada.— Camarera.

Comprimido.— Recaredo.

Jeroglífico.— Guerrero.

Tarjeta logográfica.

A mal tiempo buena cara.

Tarjeta.— Espada.

Rombo.—

C  
SOL  
LUCIA  
ANTONIO  
COCOLICHE  
SICILIA  
ROCAS  
AHI  
E

Cuadrado.— TAJO

AZUL  
JUGO  
OLOT

Fuga de vocales.

No me dé Dios más riquezas,  
que tener un pecho amigo  
que comprenda mis tristezas.

Fuga de consonantes.

Venga usted madre, corriendo,  
que he visto una cosa rara,  
tres mujeres en un corro,  
y las tres están calladas.

### CHARADA

Mi primera, consonante  
y mi segunda, también,  
segunda y tres, se consume  
y el todo, bien fácil es,  
pues suele estar en la sala  
con inquilinos, muy bien.

P. Silva

### CHARADA

Prima segunda, es verbo,  
segunda tertia, apellido,  
segunda prima, edificio,  
cuarta segunda, es verbo,  
segunda cuarta, edificio,  
tercera prima, flor,  
tercera segunda, piedra,

### TRIÁNGULO SILÁBICO

Sustituir los puntos por letras, que  
leídas vertical y horizontalmente, se  
lea: 1.º Instrumento musical. 2.º Ver-  
bal. 3.º Emperador romano. 4.º Vege-  
tal.

C. Crespo

Vegetal.

Sustancia química.

Sustantivo.

Río

C. Escala

### INTERMEZO FRUTAL

— — — O \* O \* — — —

Las cinco rayitas representan un  
fruto. Sustituyendo las dos estrellitas  
por dos consonantes, podrá leerse el  
nombre de una fruta.

R. Zabalo

### FUGA DE VOCALES

S. l. p. z q. J. s. s. tr. j.  
. n. l. m. n. d. n. d. m. n.  
. s. p. r. c. s. d. q. m. ch. s.  
f. l. s. f. c. n. s. d. c. tr. n.

A. Pomero

### JEROGLÍFICO

TRO

J. Vilellas

### JEROGLÍFICO

K

Léase el nombre de un general es-  
pañol.

### ADIVINANZA

Tamaño como una nuez,  
sube la loma y no tiene pies.

S. Noval

## Gramática de Esperanto

Es admirable por su sencillez, sin  
que nada le falte a sus 16 reglas sin ex-  
cepción de que se compone. He aquí  
algunas de dichas reglas sin comenta-  
rios: 1.ª Sólo hay un artículo, que es el  
definido *la*, invariable para todos los  
géneros, números y casos. 2.ª El sus-  
tantivo termina siempre en *o*; el acusa-  
tivo añade una *u*; los demás con prepo-  
sición. 3.ª El adjetivo termina en *a*.  
4.ª numerales cardinales, son: *mm, dn,*  
*tiĥ, koar, kĉin, ses, sep, ok, mĉn, dek,*  
etc. 5.ª El verbo es sencillísimo, y lo  
caracterizan las terminaciones: *i*, para  
el infinitivo, *as*, para el presente, *is*,  
para el pretérito, *os*, para el futuro, *u*,  
para el imperativo, *us*, para el presen-  
te de subjuntivo. Objetará alguno que  
la pronunciación siempre será diversa  
para cada noción; baste en contrario  
la prueba de más de 30 congresos inter-  
nacionales.

Porthos

## La velocidad de los trenes

Pocas personas, aparte los ingenie-  
ros, saben la cantidad de fuerza que se  
necesita para echar a andar y para de-  
tener un tren.

Aunque parezca raro, se dobla la  
fuerza para detener el tren, que para  
echarlo a andar, cuya pérdida depende  
de lo que en ingeniería se llama *el mo-  
mento*.

Un tren que, como los de América,  
marcha con la velocidad de 90 a 120 ki-  
lómetros por hora, puede, por medio  
de los frenos de aire comprimido, de-  
tenerse en un espacio de terreno de  
ciento diez metros.

La potencia que se pierde en esta  
operación, equivale a la necesaria para  
que el mismo tren recorra una distan-  
cia de 27 a 30 kilómetros por terreno  
llano.

El «sudexpreso» de Washington a  
San Francisco, ha alcanzado la veloci-  
dad media de 130 kilómetros por hora.

En Alemania, marchan a bastante  
velocidad también, pero el que va a más  
velocidad, es el de Berlín a Colonia,  
pasando por Dürserlffoy. En Inglate-  
rra, Francia, Bélgica, Austria, Italia,  
Rusia y España, adquieren menos velo-  
cidad, por la causa de que no haya do-  
ble vía.

En España, los expresos de Henda-  
ya, Barcelona y Sevilla, pero sobre  
todo el de Barcelona alcanza una velo-  
cidad de 75 a 80 kilómetros por hora,  
que supone una marcha un poco emo-  
cionante.

Porthos

Tip. Lit. E. Estadella.—Vallfogona, 24  
a 28 :: Barcelona :: Teléf. G. 7188



# LOS PASTELES DE CHARLOT



Ya estoy solo, por fin,—dice Charlot: por el pastel, primero empezaré. Mas, cuando empieza a darse el atracón, el pícaro de Bobby allí lo ve.



En tanto que Charlot se despepita apurando de un saco el contenido, Bobby, detrás del árbol escondido, el otro saco de pasteles quita.



Cuando Charlot del robo se da cuenta se llena de un amargo desconsuelo, y como el saco por allí no encuentra se arranca enfurecido todo el pelo.



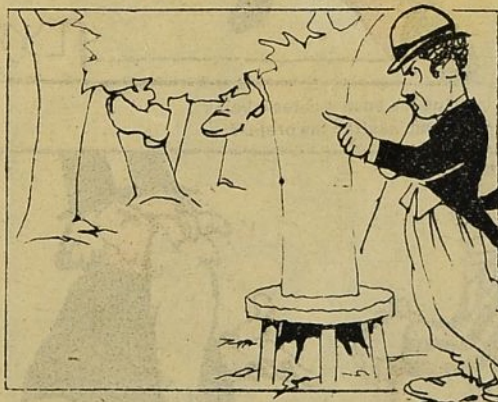
Entonces se fijó que Bobby huía llevando entre las manos el botín, y echó a correr tras él, mientras decía: ¡Me las has de pagar, gran Malandrín!



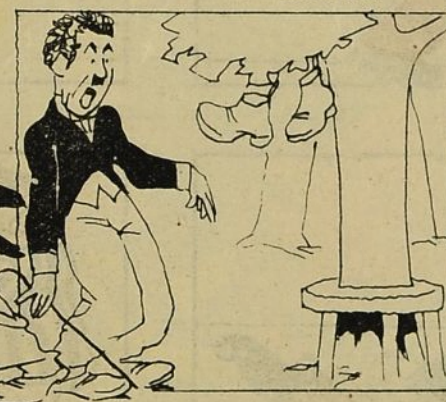
Pero Bobby, más listo que una ardilla, detrás de un grueso árbol se escondió. Hay que esconderse bien, pues si me pilla fabrica con mi carne un salchichón.



¿Dónde se habrá escondido el ladronzuelo? ¿en qué sitio de estos se ha ocultado? ¿o es que por castigo se abrió el suelo y al ratero de Bobby se ha tragado?



Cuando lleno de ira y de coraje por todas partes al ladrón buscaba, con gran asombro vió que del follaje el calzado de Bobby rebasaba.



—¡Oh, ladrón, ya te tengo entre mis manos!... sin compasión ninguna ahora te mato... Pero, ¡oh, desilusión de los humanos! solo cogió de Bobby los zapatos.



Y mientras que Charlot, así burlado, se daba puñetazos y rugía, el pícaro de Bobby se comía lo que tan fácilmente había robado.

## CORRESPONDENCIA

Teófilo Ortega: Sirvase enviar las señas de su domicilio, para mandarle la Revista. D. Crispín: Se recibió y espera ocasión para publicarse. F. Peña: Su solución entró en concurso como todas, pero no ha sido favorecida por la suerte. B. Díez: Todo lo que envían se recibe sin perderse nada. J. Clavería: No vá. M. Andrea: Se recibió. R. Viñales: Se publicarán. V. L.: Lo que envía, ya se publicó. R. Alonso: Esperan turno. S. Pallarés: Lo que envía es muy viejo. M. Cremades: Hace poco se publicó lo mismo. J. Peiró: Se publicará. A. Carrascosa: Puede enviar el importe en sellos de correos y al mismo tiempo, la dirección del pueblo y provincia. F. Bustamante: Lo que envía, no vá; ingéniense más. M. Montiel: El chiste que envía, ya se publicó. Perri: Se publicarán. E. Jorro y L. Montoya: Sin el sellito de franquicia también llega el original para imprenta.

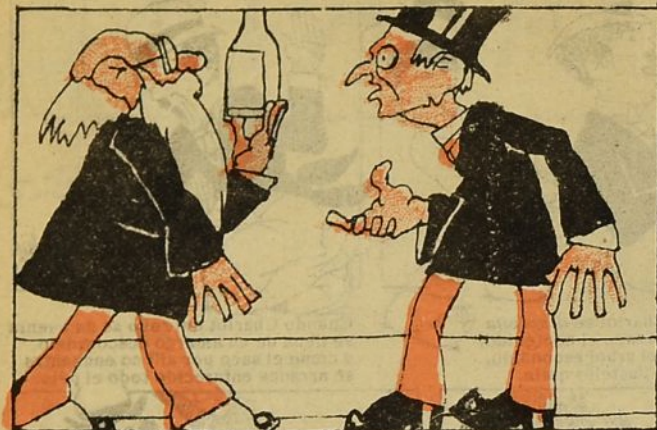
Noteapures.—Burgos: Dice Cocoliche, que aunque se reunan más bandas que en una fábrica de billares, tiene él, suficiente nariz para destruirlas todas. Pronto lo verán.

## Han enviado soluciones a los Pasatiempos anteriores:

E. Lahora. Argelia y Asunción Quisiant. C. Mitchell. G. Rodríguez. E. Díaz. R. Viñuales. J. Clarel. L. Capell. F. Bustamante. F. Bárcena. P. Fernández. J. Gallo. C. Escala. J. Mariné. S. Noval.



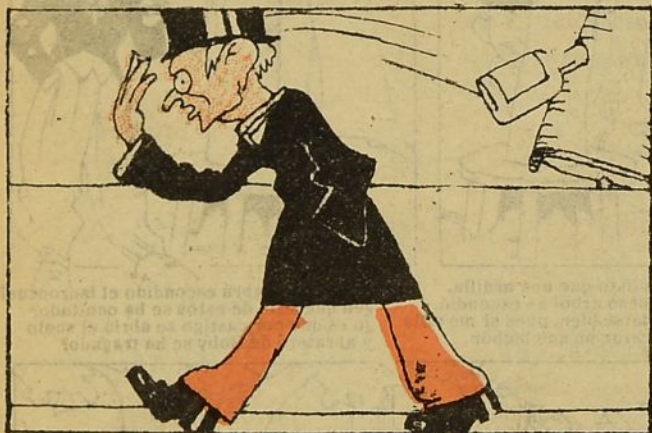
# GORDURA INSTANTÁNEA, por Papin



Con este, mi último invento,  
va V. a engordar al momento."



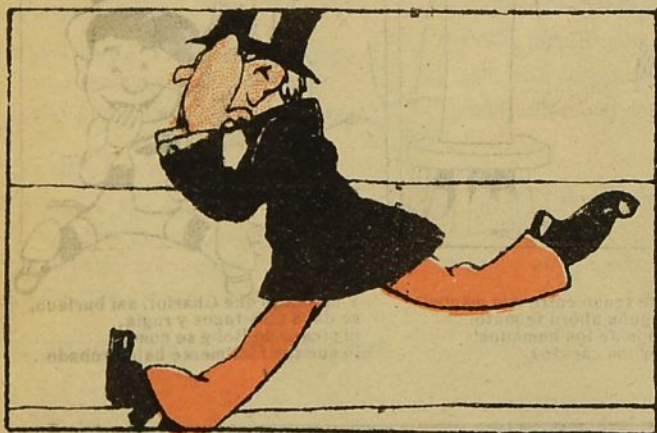
Si es verdad lo que él me dijo  
pronto iré para botijo.



Lo de dentro me sorbí;  
el frasco lo echo de mí.



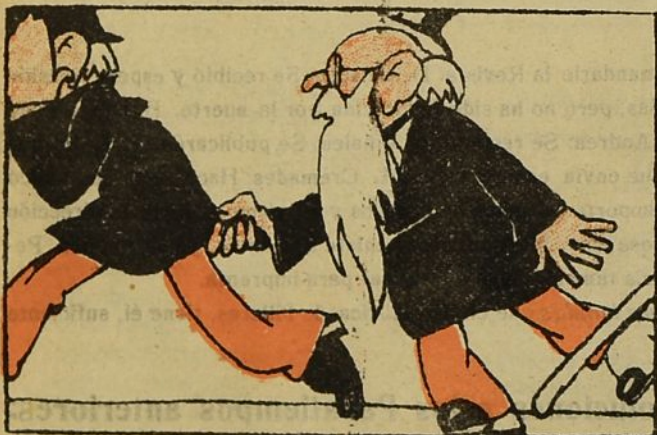
¿Qué les pasa a estas abejas  
que me asaltan las orejas?



Mis mejillas, las nevadas  
han dejado malparidas.



Con mi invento, todo el mundo  
va a engordar en un segundo.



¡Como corre! ¡Vaya un cnasco!  
¿Cómo le ha ido a V. el frasco?



¡A no ser yo quien lo viera,  
ni yo mismo lo creyera!